

Miradas sobre la intervención

Tutoría entre Pares en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Juan

Una propuesta para abordar los
problemas de ingreso, desgranamiento
y deserción

María F. Estevez^{*}, Mariana G. Audisio^{},
Marcela Fernández^{***} y Silvia Mabres^{****}**

Fecha de recepción: 12 de marzo de 2012
Fecha de aceptación: 9 de abril de 2012
Correspondencia a: María F. Estevez
Correo electrónico: ferestevez@arnet.com.ar

* Universidad Nacional de San Juan. Docente. Mg. en Diseño y Gestión de Programas Sociales.

** Universidad Nacional de San Juan. Docente. Lic. En Trabajo Social.

*** Universidad Nacional de San Juan. Docente. Lic. En Trabajo Social.

**** Universidad Nacional de San Juan. Docente. Esp. en Docencia Universitaria.

Resumen:

Las Universidades del país en general enfrentan año tras año serios problemas en torno al ingreso de los estudiantes y la permanencia de estos dentro de la institución educativa. La carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), no es ajena a esta situación. El alto desgranamiento durante el primer año de los estudios, a la vez que los índices de deserción que se registran, constituye un tema recurrente y complejo.

Intentando atender a la problemática planteada, desde el año 2009 la Dirección del Departamento de Trabajo Social ha impulsado e implementado un Programa de Tutoría entre Pares. El mismo se conforma como una estrategia de intervención institucional para el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes de los alumnos de primer año de la Licenciatura en Trabajo Social. Se basa en un conjunto de actividades llevadas a cabo por estudiantes de años superiores de la carrera, con el fin de favorecer el tránsito de los ingresantes y su incorporación a la vida universitaria.

En el presente artículo se describe brevemente la situación del ingreso y los problemas de desgranamiento temprano y deserción que se dan en la carrera de Trabajo Social de la UNSJ y se analizan algunas aristas de los problemas señalados. Seguidamente se describe la intervención propuesta e implementada a través del Sistema de Tutoría entre Pares. Finalmente, el trabajo concluye con el planteo de algunas reflexiones y desafíos con los que se enfrenta la experiencia en el devenir de su ejecución.

Palabras claves: Tutoría entre pares – Ingreso universitario – Desgranamiento y deserción.

Resumo

As Universidades do país em geral enfrentam ano após ano sérios problemas em torno do rendimento dos estudantes e a permanência destes dentro da instituição educativa. A carreira de Trabalho Social da Universidade Nacional de San Juan (UNSJ), não é alheia a esta situação. O alto desgranamiento durante o primeiro ano dos estudos, ao mesmo tempo que os índices de desercão que se registram, constitui um tema recorrente e complexo.

Tentando atender à problemática proposta, desde o ano 2009 a Direção do Departamento de Trabalho Social impulsionou e implementado um Programa de Tutoria entre Pares. O mesmo se conforma como uma estratégia de intervenção institucional para o melhoramento da qualidade das aprendizagens dos alunos de primeiro ano da Licenciatura em Trabalho Social. Baseia-se num conjunto de atividades levadas a cabo por estudantes de anos superiores da carreira, com o fim de favorecer o trânsito dos ingresantes e sua incorporação à vida universitária.

No presente artigo se descreve brevemente a situação do rendimento e os problemas de desgranamiento temporão e desercão que se dão na carreira de Trabalho Social da UNSJ e se analisam algumas arestas dos problemas assinalados. Seguidamente se descreve a intervenção proposta e implementada através do Sistema de Tutoria entre Pares. Finalmente, o trabalho conclui com o proponho de algumas reflexões e desafios com os que se enfrenta a experiência no devir de sua execução.

Palavras chave: Tutoria entre Pares – Rendimento Universitário – Desgranamiento e Desercão

Introducción

Las Universidades del país en general enfrentan año tras año serios problemas en torno al ingreso de los estudiantes y la permanencia de estos dentro de la institución educativa. La carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), no es ajena a esta situación. El alto desgranamiento durante el primer año de los estudios, a la vez que los índices de deserción que se registran, constituye un tema recurrente y complejo.

Intentando atender a la problemática planteada, desde el año 2009 la Dirección del Departamento de Trabajo Social ha impulsado e implementado un Programa de Tutoría entre Pares. El mismo se conforma como una estrategia de intervención institucional para el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes de los alumnos de primer año de la Licenciatura en Trabajo Social. Se basa en un conjunto de actividades llevadas a cabo por estudiantes de años superiores de la carrera, con el fin de favorecer el tránsito de los ingresantes y su incorporación a la vida universitaria.

En el presente artículo se describe brevemente la situación del ingreso y los problemas de desgranamiento temprano y deserción que se dan en la carrera de Trabajo Social de la UNSJ y se analizan algunas aristas de los problemas señalados. Seguidamente se describe la intervención propuesta e implementada a través del Sistema de Tutoría entre Pares. Finalmente, el trabajo concluye con el planteo de algunas reflexiones y desafíos con los que se enfrenta la experiencia en el devenir de su ejecución.

La situación del ingreso, y los problemas de desgranamiento temprano y deserción en la carrera de Trabajo Social de la UNSJ

“Ingresar a la universidad constituye no sólo una cultura de estudio diferente por el tipo de conocimiento que circula, sino también un espacio social distinto” (Kuchen, 2007, 2). Superada la instancia del ingreso, la cual en muchos casos es difícil; el inicio de los estudios en la institución educativa universitaria, moviliza inseguridades y

plantea obstáculos de diversa índole: problemas vinculados al desconocimiento de los espacios y cultura institucional, dificultades académicas y pedagógicas, y problemas socioeconómicos constituyen situaciones que si no se atienden en el momento oportuno, derivan en desgranamiento y deserción.

En relación al ingreso, la UNSJ se rige por la Ordenanza N° 6/95-CS, la cual establece un sistema común para todas sus facultades. Entre los aspectos que se contemplan, se considera el curso de ingreso que incluye tres aspectos: orientación, nivelación y conocimientos específicos. El mismo en general es presencial, aunque algunas carreras, como la de Trabajo Social, también han incorporado como otra alternativa, la modalidad a distancia. Para ingresar, los aspirantes deben superar la instancia de evaluación (aprobar el 100% de las mismas), dando cuenta de los conocimientos necesarios para iniciar los estudios superiores. Esto se constituye en una de las primeras dificultades a las que deben enfrentarse los aspirantes a la carrera, ya que si bien el curso de ingreso se presenta como nivelatorio, deben alcanzar mínimamente un puntaje de 6 (seis) en las asignaturas que se los evalúan para obtener la condición de ingresantes.

En la práctica, se aprecia cierta ambigüedad respecto al grado de restricción en el ingreso, ya que, según la situación de las distintas carreras y/o facultades (demanda, cantidad de equipos docentes, adecuación de la infraestructura, etc.), la aprobación/reprobación de las evaluaciones, dan cierto margen para restringir o liberar el ingreso. En el caso de la carrera de Trabajo Social, las exigencias para la aprobación del curso en cuestión son menores, posibilitando un ingreso al que se podría considerar prácticamente irrestricto. Algunos datos sobre el ingreso en Trabajo Social en los últimos años reflejan que en el 2008 ingresaron el 85% del total de inscriptos, en el 2009 el 73%, en el 2010 el 93% y en el 2011 el 81% aproximadamente. Todas estas cifras serían mucho mayores si el cálculo se hiciese sobre los aspirantes reales, es decir aquellos que se inscribieron y efectivamente cursaron y rindieron en la carrera. (Fuente: Departamento de Trabajo Social – UNSJ).

Ahora bien, para el caso de Trabajo Social, el problema no concluye con la superación de la instancia de ingreso, sino justamente en lo que acontece durante el primer año de la carrera, donde los profesores de las distintas cátedras advierten un gran desgranamiento temprano. En general, los docentes enfrentan serios problemas para desarrollar el proceso de enseñanza - aprendizaje, y muchos estudiantes no logran adaptarse a la vida universitaria, o afrontan reiteradas reprobaciones, lo cual resulta en el abandono temprano de la carrera.

Justamente, el desgranamiento refiere a la apreciación de la pérdida de matrícula que ocurre en el transcurso de una cohorte. Tal desgranamiento no implica en su totalidad el abandono del sistema educativo de los integrantes de dicha cohorte; sino que puede conllevar a repeticiones o rezago en el proceso educativo hasta alcanzar la titulación. En la Licenciatura en Trabajo Social se aprecia que aproximadamente un 50% de los ingresantes comienzan su desgranamiento a mediados del primer año de cursado de la carrera. Esto se agrava cuando la situación deviene en deserción, lo cual alude a la cantidad de matrícula que habiendo configurado parte del sistema, sale del mismo definitivamente, sin haber completado el nivel correspondiente.

Algunas aristas de los problemas señalados

Las Universidades Nacionales como institución y los actores que forman parte de ella, no han permanecido ajenos a los cambios ocurridos durante el auge del neoliberalismo, los cuales han impactado y aún se reflejan en los problemas actuales.

Como expresa Mollis, M. (2001, 15), "a partir de 1995 se instaló en la Argentina... como en otros países..., una agenda internacional para la modernización de los sistemas educativos superiores... promovida fundamentalmente por las agencias de crédito internacional como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Esta agenda se propuso, fundamentalmente, la disminución de los subsidios estatales para la educación y la cien-

cia y el control selectivo del Estado en la distribución de los recursos financieros, la expansión de las instituciones y de la matrícula privadas, la promulgación de una Ley de Educación Superior con consecuencias para el sistema de evaluación y acreditación y, por último, la creación de órganos o agentes centrales para evaluar y acreditar las instituciones universitarias...".

Desde la instauración del modelo neoliberal en cuestión, el sistema universitario fue afectado por diversos problemas que se encuentran relacionados en gran medida, conformando una especie de sistema de causas y consecuencias: el subfinanciamiento; el deterioro de las condiciones de trabajo puesto de manifiesto en los salarios docentes, en la infraestructura, equipamiento, etc.; los problemas de gobernabilidad; la disminución de la calidad, entre otros. Muchos de estos problemas que desde hace años padecen las Universidades y que persisten en la actualidad, han tenido su origen en un contexto neoliberal del cual mucho ya se ha dicho y analizado en diversas publicaciones sobre educación (Puiggrós, 1995; Mollis, 2001; Coraggio, 2001; Garcés, 2002; Redondo, 2004). La persistencia de la crisis y la profundidad de los cambios le han dado a muchos problemas, un carácter estructural y generalizado. Sin embargo, algunas mutaciones en los lineamientos políticos de los últimos años (mayor financiamiento para la educación universitaria, apoyo presupuestario para actividades científicas y tecnológicas, Programa de Repatriación de Científicos, Programa Doctorar, Programa para el Mejoramiento de las Ciencias Sociales -PROSOC-, entre otras medidas), permiten comenzar a avizorar de a poco un panorama más alentador para mejorar la situación.

A los fines del presente artículo, resulta de interés profundizar el análisis sólo sobre los problemas de ingreso, desgranamiento y deserción que se derivan del contexto descripto. La intención es pensar el problema objeto no como un simple indicador del funcionamiento de la institución universitaria, donde se mide su eficacia y eficiencia¹. El problema del ingreso, desgranamiento y

1. Justamente, esta visión de la deserción como indicador para medir la eficacia y eficiencia de las universidades, fue considerado fuertemente como tal, en los procesos de evaluación institucional impulsados en la misma década del noventa.

deserción supone algo más que una relación entre ingresantes y egresados. El análisis del mismo da cuenta de la presencia de una multiplicidad de factores y actores, que resulta de suma importancia poder develarlos para así comprender y enfrentar el problema.

La consideración del contexto permite visualizar que en la constitución de los problemas de ingreso, desgranamiento y deserción, se conjugan y combinan factores que afectan a la sociedad en su conjunto; otros factores enmarcables en el sistema educativo en general, otros en la institución universitaria en particular, y finalmente otros que remiten a los actores directamente involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje; esto es, estudiantes y profesores.

Así como las Universidades se vieron afectadas por el contexto neoliberal, en realidad, fue el Sistema Educativo en su conjunto el que sufrió un gran deterioro. La caída de la calidad de la educación en los niveles previos a la universidad, marca totalmente la trayectoria de los estudiantes respecto no sólo a sus posibilidades de aprobación de un examen de ingreso, sino respecto a contar con un bagaje sólido de conocimientos necesarios que constituyan un andamiaje fundamental para la incorporación de nuevos conocimientos. El capital cultural acumulado por los aspirantes a ingresar a la Universidad, no les resulta suficiente para enfrentar las exigencias del nivel superior. Como afirma Garcés (2002), “el elemento más fuerte, que afecta al rendimiento de la Educación Superior, es la constatación de que las Instituciones Educativas certifican saberes que los alumnos no han adquirido”.

Tal certificación de saberes no adquiridos, tiende a replicarse al interior del mismo sistema universitario, donde, con el afán de no perder matrícula o de esperar a quienes se encuentran más retrasados, en algunos casos “se empuja el nivel hacia abajo, descendiendo su propio nivel para adaptarse a la situación de partida de los ingresantes, con las graves consecuencias que de ello se infieren” (Garcés, 2002).

Vinculado con lo dicho hasta acá, se puede pensar en la existencia de graves problemas de

articulación entre los diseños curriculares de la enseñanza media, y los conocimientos y competencias básicas necesarias para enfrentar la educación superior.

Pero no sólo se está frente a estudiantes con insuficientes conocimientos para el nivel al que pretenden acceder, sino también con características culturales y modos de aprender propios de la revolución tecnológica. Estos jóvenes nacidos en la era digital y atravesados por la cultura audiovisual, requieren respuestas más inmediatas y se enfrentan a un sistema que en ocasiones no condice con sus aspiraciones.

Hay también otra situación que atenta contra la posibilidad de permanencia de los alumnos dentro del sistema de educación superior. Muchos de los estudiantes que asisten a las Universidades Públicas, provienen de familias que se han visto afectadas por la desocupación, el subempleo y la precarización laboral. Tal deterioro en la situación socioeconómica de los estudiantes, muchas veces genera un rezago en el tiempo para alcanzar la titulación, o se constituye en un obstáculo para mantenerse dentro de una carrera.

Vemos así, que en general la población estudiantil universitaria está conformada por un mundo heterogéneo en el cual conviven alumnos con diversas situaciones académicas, culturales, sociales y económicas, que incidirán en sus trayectorias de educación superior.

Sin embargo, además de los factores desarrollados -que podríamos pensar que están por fuera de la institución universitaria, aunque le afectan directamente a su población estudiantil-; sería importante detectar al interior de la misma universidad aquellas prácticas docentes e institucionales, que también inciden en la retención o expulsión de los estudiantes. ¿Por qué no pensar, por ejemplo, que el desgranamiento que se produce en los primeros años no sólo tiene que ver con un inadecuado capital cultural de los estudiantes para el nivel que enfrentan, sino también con una institución universitaria incapaz de contener a los alumnos?; ¿Las condiciones de trabajo docente y la cantidad de integrantes en los equipos de cáte-

dra y dedicaciones de los mismos -que a veces resultan insuficientes para atender adecuadamente a la cantidad de alumnos que ingresan-, no atentan contra la posibilidad de retener a varios alumnos que con un apoyo adicional podrían seguir adelante?, ¿No será que los docentes nos vamos 'adormeciendo' y no somos capaces de repensar y recrear las formas de enseñanza de manera tal que presentemos los contenidos de manera creativa, vital y actualizada? En definitiva, ¿no será que desde la misma universidad y sus docentes, atravesados también por el contexto, desalentamos a los estudiantes y con ello también contribuimos a su deserción?

Como se puede advertir, hay una diversidad de factores que se conjugan en el presente para dar cuenta que el problema no se centra sólo en cómo ingresar a la Universidad, sino como mantenerse y estudiar en ella, en condiciones de calidad. Existe un sinnúmero de filtros implícitos y explícitos de los que son víctimas los estudiantes que pretenden ingresar. Tales filtros operan -en principio-, al momento de intentar ingresar, y para quienes pueden sortear tal barrera, en los primeros años de las carreras.

En muchos casos los estudiantes sienten frustración por 'no poder', sin ver que en realidad es el sistema tal y como está planteado, el que de antemano los condena a 'no poder'. El gran desafío es cómo revertir esta situación; cómo generar condiciones para que los estudiantes 'sí puedan' concretar sus proyectos de estudios universitarios.

Como se planteara al principio del artículo, la carrera de Trabajo Social de la UNSJ no está exenta de estos problemas. La realidad de los estudiantes y sus dificultades para transitar los estudios universitarios logrando una formación profesional de calidad, nos viene interpelando desde hace unos años. Es por ello que, en un intento de aportar desde el Trabajo Social a mejorar la educación pública de quienes se forman en esta misma profesión, se viene ejecutando desde el 2009 una experiencia de Tutoría entre pares para los estudiantes de primer año.

El Sistema de Tutoría entre Pares

El Sistema de Tutoría entre Pares se implementa desde el año 2009 por la Dirección del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. El mismo se conforma como una estrategia de intervención organizacional para mejorar la calidad de los aprendizajes de los alumnos de primer año de la Licenciatura en Trabajo Social. Se trata de una intervención que concibe la existencia del saber en la institución misma, en sus actores y en el vínculo entre ellos. En este marco, la acción pretende ayudar a ver y coordinar el hacer, y devolver a los propios actores la capacidad de transformación.

En palabra de Graffigna, Berenguer y Moyano (2007, 2), "la tutoría constituye un espacio de atención a la población estudiantil que va más allá de lo puramente académico, procurando su contención y generando condiciones (espacios, tiempos, oportunidades) que hagan posible la permanencia de los estudiantes, con el objeto de facilitar la integración del estudiante a la institución del Nivel Superior...".

En particular, el Sistema de Tutorías entre Pares implementado, constituye un conjunto de actividades llevadas a cabo por alumnos de los diferentes años superiores de la carrera, con el fin de favorecer el tránsito de los ingresantes y su incorporación a la vida universitaria. El proyecto se apoya en experiencias anteriores desarrolladas y sistematizadas por distintas universidades del país y del exterior.

Los objetivos que se persiguen son crear un espacio de interacción entre estudiantes del primer año de la carrera con pares más avanzados, mejorar el rendimiento académico del estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social y disminuir los índices de deserción y lentificación.

El Sistema de Tutoría se fundamenta en una concepción integral de educación. Con este abordaje se apunta al mejoramiento de las condiciones de aprendizaje, y consecuentemente, de la calidad de

la información de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social.

Se piensa a la tutoría como una función que atraviesa las prácticas institucionales; y en tal sentido, más allá de que el rol de tutor sea ejercido por sujetos particulares, involucra al conjunto de la unidad académica. Es así como se comprende que las acciones tutoriales forman parte de una planificación y un trabajo colectivo del equipo de personas que asumen la función orientadora en la Facultad.

En este marco, los actores que participan en el proyecto son, en primer lugar, los estudiantes de primer año en su calidad de tutorados. En segundo lugar, quienes se desempeñan como tutores, que se trata de alumnos avanzados de la carrera de Trabajo Social con una Beca Universitaria de Prestación de Servicios y que optan realizar su contraprestación ejerciendo tal función. Así, el tutor asume una función mediadora en relación con las necesidades del sujeto pedagógico, el currículum y la universidad; y dicha función se hace visible en los diferentes ámbitos de la realidad por la que el sujeto circula, construyendo su rol de estudiante universitario y futuro profesional. En tercer lugar, está la figura del alumno-guía quien es un estudiante concursado como auxiliar de segunda categoría y que, entre otras funciones, apoya el Sistema en cuestión. Finalmente, hay un equipo de apoyo y seguimiento de la experiencia, integrado por la directora del Departamento de Trabajo Social y tres docentes del mismo.

Algunos de los temas y problemas que se abordan dentro del Sistema de Tutorías remiten a la desorientación sobre cómo manejarse en el ámbito universitario; inquietudes sobre cómo gestionar trámites universitarios; dudas sobre el funcionamiento político – universitario de la facultad para que los alumnos comprendan el concepto de ciudadanía universitaria y puedan participar libremente de los procesos que la implican. Asimismo, se trabaja sobre la ineficacia en los hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje; en torno a la ansiedad y temores frente a situaciones de examen; dificultades en la comunicación con compañeros y/o profesores; incertidumbre sobre la carrera y el futuro profesional, entre otros.

La actividad del tutor se orienta a establecer una relación con cada alumno en particular, involucrándose en el conocimiento de su historia familiar y social, y sus trayectorias académicas previas, a fin de brindarle orientaciones adecuadas a su realidad. Esto le permite identificar problemas pedagógicos y hacer un seguimiento de los procesos de aprendizaje a través de acciones concretas orientadas a construir estrategias para dotar de eficiencia sus estudios personales. El tutor cumple una función central dado que posibilita maximizar el uso de los recursos que la brinda la UNSJ (becas, servicio de psicología, de salud, etc.) al ser el nexo entre las demandas de los estudiantes y los servicios de los que dispone la institución. En pocas palabras, el tutor releva y brinda información, orienta y contiene; adoptando una actitud no directiva y brindando herramientas para el desarrollo autónomo de los estudiantes de primer año. Todo esto se realiza con la supervisión permanente del equipo de apoyo y seguimiento.

Desde su surgimiento, la experiencia ha asumido distintas modalidades de ejecución, conforme se han ido evaluando cada año, los resultados obtenidos. Actualmente, la participación de los tutorados es libre y el modo de trabajo que se ha considerado más apropiado consiste en la combinación de dos modalidades. Por un lado, la realización de talleres de información y debate sobre diversos temas generales planificados con antelación en un plan de acción tutorial, coordinados por los tutores y destinados a todos los alumnos de primer año en su conjunto. Por otro lado, reuniones semanales en pequeños grupos conformados a principio de año, coordinados de manera permanente por el mismo tutor, con el objeto de favorecer instancias de encuentro entre los estudiantes, atender situaciones particulares, generar instancias de reflexión y acción de los estudiantes, a la vez que la participación de los mismos en los procesos de evacuación de dudas, análisis de situaciones y resolución de problemas o dificultades. Tanto en los talleres que involucran a todos los estudiantes de primer año, como en las instancias de abordaje grupal, se procura brindar un servicio de información permanente, a la vez que atender las demandas espontáneas.

Reflexiones y desafíos que enfrenta la experiencia

La experiencia propuesta se fue gestando a la luz de ciertas ideas y principios compartidos dentro del Departamento de Trabajo Social.

En primer lugar se explicitó el reconocimiento del problema de las características de los ingresantes y del desgranamiento y deserción acaecido en los primeros años de la carrera, tratando de admitir la situación, en lugar de naturalizar y legitimizar su existencia.

Seguidamente se asumió la obligación de la Universidad Pública -en tanto institución social generadora de conocimientos-, de diseñar e implementar acciones que enfrentaran tal problema. Pensar estrategias que ayudaran a revertir la situación se convirtió en un desafío organizacional, no sólo de carácter administrativo o académico, sino también con connotaciones éticas y políticas; ya que más allá de la intención de reducir los índices de deserción y desgranamiento, se pensaba que detrás de esos números hay personas que no pueden concretar parte de su proyecto de vida.

Actualmente y a lo largo de los tres años de ejecución de la experiencia, los principios y desafíos con los que se gestó el Sistema de Tutorías, han sido constantemente interpelados y puestos en tensión.

En lo que concierne al ingreso, en todo momento se ha tratado de sostener y preservar la universalidad en el acceso a la educación superior, no sólo por la connotación histórica que este principio ha tenido en la educación universitaria argentina, sino fundamentalmente por lo que ello supone.

La universalidad remite a la idea que estamos frente a un derecho o beneficio que está disponible para todos. La misma está basada en los derechos de ciudadanía, es decir, en derechos universales que comparten todos los miembros de una comunidad. En consecuencia, si se piensa la idea de ciudadanía social como "un vínculo de integración social que se construye a partir del acceso a los derechos sociales siempre cambiantes en

una comunidad" (Levín, 2000, 117), una política educativa de tipo universal que rescata esos derechos comunes, se constituye en un mecanismo de integración social.

El primer requisito para el ejercicio de un derecho, es que todos tengan garantías de igualdad en las condiciones para el acceso y mantenimiento del beneficio que otorga tal derecho; y con el sostenimiento de la universalidad, se procuraría garantizar dicho acceso igualitario a la educación superior.

Ahora bien, no basta con reconocer universalmente un derecho, para entender que el mismo está garantizado efectivamente para su gozo o ejercicio. Una evidencia de ello, es el problema que se ha analizado en el presente trabajo, donde garantizar un ingreso prácticamente irrestricto, universal a la educación superior, no sería sinónimo de que tal derecho se pueda ejercer plenamente, gozando efectivamente de la educación universitaria. Si así fuera, no se presentarían los altos índices de desgranamiento y deserción.

Esto nos posiciona frente al principio de la equidad. Para garantizar equidad educativa en sociedades donde los puntos de partida de la población universitaria no son iguales, se requiere un sistema educativo diferenciado en el sentido de brindar mejores oportunidades de educación a quienes tienen peores puntos de partida (Braslavsky, 1985; Tedesco, 1987).

Es en este punto donde adquiere relevancia el Sistema de Tutoría, intentando (junto a otras estrategias de intervención) apoyar a los ingresantes dotándolos de ciertos capitales necesarios para estudiar y sostenerse en la Universidad. Ahora bien, la experiencia nos interpela en relación a los logros obtenidos en esta dirección. La forma de trabajo y contenidos abordados parecen ser adecuados para facilitar el conocimiento e integración de los nuevos estudiantes a la cultura institucional y para brindar ciertos márgenes de contención. Sin embargo, no resulta suficiente para compensar déficits en cuanto a ciertas competencias referidas a la lecto-escritura, conocimientos previos y formas de estudio.

Apuntar a la equidad aludida anteriormente, significa en alguna medida, asumir la diversidad, la heterogeneidad de la población que aspira a la educación superior. La propuesta de la tutoría intenta hacerse cargo de tal diversidad. En este sentido, ha resultado pertinente trabajar con pequeños grupos, lo que permite estar atento a situaciones particulares de los ingresantes, a la vez que promover la autorregulación de los procesos personales de aprendizaje de los distintos estudiantes, intentando preservar y mejorar la calidad de la educación brindada, en lugar de tener que empujar el nivel de primer año hacia abajo.

Por otra parte, para atender a las características particulares de la juventud actual y sus formas de relacionarse, en muchos casos ha resultado interesante que el sistema sea 'entre pares' donde -sin alejarse del marco institucional-, los tutores han establecido formas de vinculación diversas para mantener el seguimiento de todos los ingresantes. Desde el uso de celulares hasta distintas redes sociales han sido mecanismos implementados por los mismos tutores. En este sentido, una propuesta podría ser contemplar la creación de un espacio virtual en el que los estudiantes tengan la posibilidad de acceder a cierta información, y en el que puedan establecer contacto instantáneo con sus tutores. Si bien la UNSJ dispone de sitios cargados de información referida a su funcionamiento, justamente puede resultar confusa para los ingresantes tanta información. Quizás la alternativa sería un Blog para el Sistema de Tutorías, con datos seleccionados para que vayan adentrándose paulatinamente a la vida universitaria. Este es uno de los desafíos aún pendiente.

En relación a la práctica de los tutores, se ha procurado atender a dos principios. Por un lado redefinir el sentido otorgado a la contraprestación, que tradicionalmente ha estado orientado a realizar cualquier tipo de acción siempre y cuando ello significara una forma meritocrática de intercambio de la beca obtenida; y por otro lado, fortalecer la formación disciplinar de los estudiantes avanzados.

En los hechos, se considera que se ha logrado dotar de significado las prácticas de contrapres-

tación de los tutores al cumplir una función que contribuye a su formación profesional y por la que prestan un servicio importante para sus pares. Asimismo, el desempeño de la acción tutorial constituye una oportunidad para poner en práctica algunos de los conocimientos que van adquiriendo en su propia formación como futuros trabajadores sociales. Si bien esta experiencia pre-profesional refuerza los procesos educativos de los tutores, también ha puesto en evidencia -tanto para los mismos estudiantes como para los docentes de la carrera-, algunas tensiones entre la formación teórica y las singularidades que los dispositivos exigen en la práctica.

Finalmente, se asume que las posibilidades reales de aprendizaje y permanencia de los estudiantes dentro del sistema educativo dependen en gran parte de la capacidad de la institución universitaria para adecuar los contenidos, los dispositivos metodológicos y las diversas acciones emprendidas, al contexto de los ingresantes. Es atendiendo a estas cuestiones que se piensa a la tutoría como un Sistema que excede la acción tutorial propiamente dicha e involucra también la capacitación a los tutores, el seguimiento de la acción tutorial, el registro y sistematización de la información, y las acciones tutoriales institucionales. Todas estas son las funciones asumidas por el equipo de seguimiento, el cual intenta mantener reuniones periódicas tanto con el equipo de gestión del Departamento como con el cuerpo docente del curso de ingreso y de primer año, con el fin de proponer y someter a debate diferentes situaciones que demandan un tratamiento institucional de la problemática.

Las acciones se orientan a comprometer a todos los actores involucrados en los procesos curriculares, para tomar decisiones e implementar acciones transversales que faciliten la inserción de los estudiantes en el ámbito de la educación superior. En este sentido, la experiencia del Sistema de Tutoría ha significado una fortaleza como colectivo profesional del Trabajo Social, al pensar y abordar la problemática integrando a estudiantes y docentes de distintos años de la carrera, en lugar de centrar la situación en las cátedras de primer año.

Como expresa Tenti (1994, 272) "la pedagogía debe... montar toda la construcción y valoración de sus procesos e instrumentos sobre el análisis de su adecuación al origen social de los estudiantes. Sólo si se tienen en cuenta estas determinaciones, será posible instaurar una pedagogía apta para romper el círculo de la transformación de las diferencias sociales en diferencias escolares y culturales. De este modo, la reducción de la desigualdad escolar [en nuestro caso, universitaria], hecha posible por una pedagogía racional, podrá, a su vez, cooperar en el proceso de construcción de una sociedad más igualitaria". Justamente, el

Sistema de Tutoría implementado en el Departamento de Trabajo Social de la UNSJ viene intentando atender las características de sus estudiantes y ofrecer acciones que favorezcan la inclusión y permanencia de los mismos. Si bien mantiene el desafío de revertir o superar los problemas de desgranamiento y deserción, ha significado una experiencia institucionalmente valiosa para muchos ingresantes que encuentran en este servicio la contención y condiciones de información, de espacios, tiempos y oportunidades que hacen posible su integración y permanencia en la institución universitaria.

Bibliografía

- Braslavsky, C. (1985): *La discriminación educativa en Argentina. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.
- Coraggio, J. L. (2001): *Contribución al estudio del sistema argentino de educación superior universitaria*. CIN (Consejo Interuniversitario Nacional), Buenos Aires.
- Debate sobre La Universidad frente al complejo problema del ingreso*, en Revista *La Universidad*, N° 27, Abril 2007.
- Garcés, L. (2002): *Algunos problemas del sistema de educación superior*. Informe presentado en la Comisión Juri. Comisión Nacional de Mejoramiento de la Educación Superior. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Graffigna, A.; Berenguer, M. y Moyano, a. (2007): *Tutorías, necesidades del alumno y demandas de la institución*. Facultad de Ingeniería - Universidad Nacional de San Juan. Ponencia presentada en las Jornadas Nacionales de Tutorías y Orientación en Educación Superior. Universidad Maza - EON Argentina. Mendoza, Argentina.
- Kuchen, B. (2007) Editorial de Revista *La Universidad*, N° 27, Abril 2007. Revista de la Universidad Nacional de San Juan.
- Levin, S. (2000): *La ciudadanía social argentina en los umbrales del siglo XXI*. En HINTZE, S. comp. (2000): *Estado y Sociedad. Las políticas sociales en los umbrales del siglo XXI*. Editorial Eudeba. Buenos Aires.
- Mollis, M. (2001): *La Universidad Argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Puiggrós, A. (1995): *Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del Siglo XX*. Editorial Ariel. Buenos Aires.
- Redondo, P. (2004): *Escuelas y pobreza*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Tedesco, J. (1987): *El desafío educativo. Calidad y Democracia*. GEL. Buenos Aires.
- Tenti Fanfani, E. (1994) *La educación como violencia simbólica*. P. Bordieu y J.C. Passeron. En Torres, C., González Rivera, G.: *Sociología de la educación*. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires.